

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE INICIO**  
**DE PROYECTO DE RIEGO CAMPESINO**

CODEGUA, 26 de Diciembre de 1991.

Amigos y amigos campesinos de Codegua y de la Sexta Región:

He querido estar presente aquí en este acto porque le atribuyo un alto significado simbólico. Esta obra que aquí se está realizando es un ejemplo de un programa que está en marcha con una clara orientación, un programa que tiende a hacer realidad los propósitos fundamentales de mi Gobierno, de promover en nuestro país una verdadera democracia, con sentido no sólo político sino también económico y social, en que el respeto a la dignidad de las personas se traduzca en su libertad, por una parte, pero también en el mejoramiento efectivo de sus condiciones de vida, en crecimiento y en justicia social.

Han escuchado ustedes las exposiciones que han hecho las autoridades del Fosis, del Fondo de Solidaridad de Inversión Social creado por mi Gobierno, y de Indap, del Instituto de Desarrollo Agropecuario. Esas exposiciones han explicado en qué consisten estos programas. Esta obra, que tiende a dar posibilidades de riego a 400 familias campesinas de este sector, en una superficie de varias hectáreas, entiendo que aquí son seis mil hectáreas, ubicadas en la ribera norte del estero Codegua, pertenecientes a 400 pequeños propietarios de las comunas de Codegua y San Francisco de Mostazal, es un ejemplo de un programa que estamos poniendo en práctica a lo largo de todo el país, y que tiende, fundamentalmente, a lograr hacer accesible al pequeño propietario agrícola las ventajas del subsidio de la ley de regadío que hasta ahora no estaban al alcance de sus posibilidades.

Saben ustedes, como lo dijo con tanta claridad don Aliro Aravena, que la tierra no es fecunda si no cuenta con el agua. Nuestro país, ustedes agricultores lo saben mejor que yo, tiene un régimen de lluvias muy irregular, períodos en que abunda el agua,

al extremo de causar destrozos, y largos períodos de sequía que impiden que la tierra pueda ser debidamente cultivada. Esto ha hecho necesario, en el curso de la historia de nuestro país, la construcción de grandes obras de regadío, y mi Gobierno tiene el firme propósito de avanzar en ese mismo programa, que permita incorporar a los beneficios del riego a vastos sectores de la superficie nacional que no gozan de esta posibilidad.

Por eso estamos en este momento avanzando en la construcción del Canal Pencahue, en la VII Región; estamos iniciando la construcción de un embalse en la III Región; estamos estudiando un proyecto de regadío en el sector Laja Diguillín, en la VIII Región; y vamos a poner en práctica pronto, en el curso del próximo año, la habilitación o complementación de los trabajos que se iniciaron hace varios años y que quedaron paralizados, para hacer realidad, aunque sea en una primera etapa, la construcción del embalse Convento Viejo, en la Provincia de Colchagua. Esperamos también en la VII Región dejar hechos todos los estudios para la construcción del canal Tronco Linares, que permita extender los beneficios del riego a más de 100 mil hectáreas en la provincia de Linares.

Pero estas grandes obras de regadío por sí solas no resuelven el problema, porque es necesario que el agua también llegue, mediante pequeñas obras o medianas obras, a cada uno de los predios, y la ley de riego contempla mecanismos de ayuda o subsidio a los propios agricultores para que puedan financiar las obras medias y menores para llevar el agua hasta sus respectivos predios.

Esto es lo que hasta ahora no estaba al alcance de los más pequeños y modestos propietarios, porque no reunían los requisitos o no podían juntar los aportes de su propia cuota para realizar estas obras. Y en este programa que hoy día se inicia aquí, y que se está realizando a lo largo del país en este momento, en 130 proyectos y que esperamos que en el próximo año suba a 260 proyectos semejantes a éste, va a permitir que este anhelo de tener la tierra regada y, en consecuencia, poderla hacer fecunda y poderla trabajar en mucho mejores condiciones y no estar sujeto simplemente a las inclemencias o veleidades del tiempo, esto esté al alcance del pequeño y del mediano propietario.

Esto, unido a los otros programas a que aquí han hecho referencia los directores del Fosis y del Indap, corresponde al propósito esencial de mi Gobierno de impulsar simultáneamente el crecimiento económico del país, que el país pueda, de una manera efectiva, desarrollar sus potencialidades productivas, que pueda producir cada vez más y frutos de mejor calidad, lo que requiere iniciativa, organización, capacidad empresarial, lo que requiere trabajo, esfuerzo, pero que se traduce en mayores posibilidades de bienestar para el país y para todos sus hijos y, simultáneamente, lo que nosotros hemos llamado "crecimiento con equidad", que este proceso no sea sólo la labor que realizan quienes por su situación

personal, por sus conocimientos, por los medios de que disponen, por sus posibilidades de acceso al crédito, pueden realizar, lo que es muy positivo, sino que también esto beneficie y sea posible y llegue a todos los sectores de chilenos, especialmente a los más modestos.

Queremos ir terminando con esta realidad del campo chileno, de que hay un campo rico y un campo pobre; queremos ir terminando con esta realidad de un país que tiene gente muy rica y que tiene 5 millones de pobres; queremos ir promoviendo condiciones que permitan que el crecimiento y el acceso al bienestar sea accesible para todos los chilenos.

En esto el Gobierno no hace más que cumplir un deber, y yo le digo al dirigente campesino Aliro Aravena, cuyas palabras me llegaron muy hondo al corazón, que no tiene nada que agradecer no hay que darle las gracias a un Gobierno porque cumpla su deber. Es deber del Gobierno promover el bien común, es deber del Gobierno impulsar el desarrollo del país. Pero al mismo tiempo les digo: estamos cumpliendo con este deber, lo hacemos con satisfacción y vamos a tener éxito en la medida en que tengamos cooperación de los propios chilenos interesados, porque estas obras no las hace sólo el Gobierno, el Gobierno ayuda, pero las hace la propia comunidad interesada, los hacen los campesinos y agricultores, en este caso, ellos se organizan, ellos ponen su parte en el empeño, y los hacen también los profesionales y empresarios que colaboran en la ejecución de las obras, haciendo posible que estos planes o proyectos se conviertan en realidad.

Yo los invito a ustedes a que sigamos trabajando con este espíritu. El señor Intendente de la Provincia me señalaba cómo aquí en esta comuna de Codegua estamos tratando de cumplir estos propósitos de progreso y bienestar para la comunidad. La pavimentación del camino La Compañía-La Punta, que atraviesa todo Codegua, en forma paralela a la Carretera Panamericana, con un costo de 324 millones; la construcción de 268 viviendas básicas, 89 viviendas-subsidio de la Villa Esperanza, ya construidos y 159 viviendas-subsidio del comité de allegados Orlando Letelier, actualmente en construcción; las defensas del estero Codegua y la construcción de sedes sociales para juntas de vecinos, con financiamiento del Ministerio del Interior, son formas prácticas como el Gobierno está demostrando su interés por esta parte del territorio nacional.

Como ustedes deben comprender, Chile es muy grande, esta es una comuna, esta es una región. Hay más de 350 comunas, hay 13 regiones a lo largo del país, hay aquí una población que se beneficia, de 400 familias campesinas, hay 13 millones de habitantes a lo largo de Chile. Los problemas son muchos, los recursos son limitados. Hemos tratado de incrementar esos recursos. La reforma tributaria que hicimos el año pasado, inspirada en un criterio de justicia, persigue que los que ganan

más y los que gastan más aporten más al Estado, para que el Estado pueda cumplir estas tareas de progreso colectivo. De este modo estamos tratando de avanzar.

Pero los frutos no se ven de la noche a la mañana. Ustedes, campesinos, saben mejor que yo, que todo requiere tiempo, que hay un tiempo desde la siembra a la cosecha, que hay un tiempo desde que se planta el árbol hasta que da sus frutos, que hay un tiempo para que los animales den sus crías y éstas puedan crecer y hacerse útiles.

La labor de un Gobierno, como toda obra humana, también requiere tiempo. Vamos a enterar la mitad del período de quien les habla, y en este lapso yo siento que hemos avanzado no todo lo que quisiera. Estamos avanzando, pero estamos echando las bases para que lo que hasta aquí hemos avanzado pueda acelerarse en el próximo tiempo. Tenemos motivos para terminar el año con cierta satisfacción, vamos a lograr reducir la inflación al orden del 18 por ciento que nos propusimos, va a tener el país un crecimiento superior al 5 por ciento, las condiciones de estabilidad social que imperan en el país son satisfactorias.

Los pobres siguen siendo pobres, cierto, jamás prometimos, porque habría sido una mentira, que en dos años podíamos terminar la pobreza en Chile. Cuando faltan 800 mil viviendas, y el país tradicionalmente no ha construido más que 30 ó 35 mil viviendas al año, no puede esperar solucionar el problema de las viviendas rápidamente para todos.

El año pasado construimos 80 mil viviendas, este año vamos a construir 90 mil. Esperamos el próximo año construir 100 mil: Vamos avanzando, vamos avanzando con obras como ésta que inauguramos hoy día, y tenemos motivos para mirar el porvenir con confianza. Si trabajamos unidos, si sabemos superar nuestras divisiones y buscar el entendimiento más allá de lo que nos separa, si nos respetamos en nuestras diferencias, si los sectores modestos se organizan para suplir su debilidad, si forman organizaciones de campesinos, organizaciones de pobladores, organizaciones de trabajadores, para, juntos cooperar y ponerle su propia parte en el esfuerzo de ir prosperando, vamos a ir saliendo adelante.

Esta obra es expresión de esa realidad, y yo espero que el próximo año los campesinos de este sector que no tenían seguridad de riego, como fruto de esta obra puedan trabajar con mucho más tranquilidad, puedan cultivar sus tierras con mucha más fecundidad, y puedan, en consecuencia, elevar su nivel de vida.

Leía un cartel que había aquí, que decía que "esta obra cambiará la forma de vida de nosotros los campesinos". De eso se trata. Yo estoy contento de sentir que estamos avanzando para cambiarle la forma de vida a los chilenos modestos de nuestra

Patria, para que cada uno tenga cada vez una vida de mejor calidad, una vida con mejor esperanza, una vida con más bienestar, una vida con mayores posibilidades.

Y eso, eso no es la tarea de un Gobierno, esa es la tarea de un pueblo y eso se hace día a día, con el esfuerzo de cada cual, y eso, compatriotas, lo hacemos entre todos, ustedes lo están haciendo aquí junto al Gobierno de la República, y de esa manera vamos a lograr cada día mejor un Chile más justo, un Chile más próspero, un Chile en que haya mayor alegría de vivir para todos los chilenos.

Muchas Gracias.

\* \* \* \* \*

CODEGUA, 26 de Diciembre de 1991.

MLS/EMS.